



Asamblea General

Distr. general
4 de diciembre de 2017
Español
Original: ruso

Septuagésimo segundo período de sesiones

Tema 72 a) del programa

**Promoción y protección de los derechos
humanos: aplicación de los instrumentos
de derechos humanos**

**Carta de fecha 29 de noviembre de 2017 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la declaración formulada por el representante de la Federación de Rusia durante la 16ª Reunión de los Estados Partes en la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, en relación con el tema del programa, titulado “Otros asuntos” (véase anexo).

Le agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 72 a) del programa.

(Firmado) V. Nebenzia



Anexo de la carta de fecha 29 de noviembre de 2017 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Declaración formulada por el representante de la Federación de Rusia en la 16ª Reunión de los Estados Partes en la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes

5 de octubre de 2017

Señor Presidente:

En relación con el tema 6 del programa, permítame formular unas breves observaciones sobre algunos aspectos de las actividades del Comité contra la Tortura (CAT). Como en otras reuniones de los Estados Partes en otros instrumentos de derechos humanos celebradas en los dos últimos años, basamos nuestras observaciones en nuestra propia experiencia de nuestras interacciones con el Comité.

Lamentablemente, estamos convencidos de que el Comité contra la Tortura, al igual que otros órganos creados en virtud de tratados, a veces interpreta demasiado liberalmente su función fundamental de ayudar a los Estados a cumplir sus obligaciones en virtud de la Convención. La creciente tendencia del Comité a revisar por iniciativa propia las disposiciones de la Convención, tanto en lo que respecta a las obligaciones de los Estados Partes como a los métodos de trabajo del Comité, es motivo de preocupación.

Por lo tanto, el proyecto de observación general sobre el artículo 3 de la Convención, relativo a la prohibición de la expulsión o la devolución de las personas a los países en los que corran el riesgo de ser objeto de torturas, en el contexto del procedimiento de quejas individuales no solo vulnera de forma flagrante los principios fundamentales del derecho internacional, sino que además distorsiona las obligaciones que incumben a los Estados Partes en virtud de la Convención.

La posición de la Federación de Rusia respecto de las observaciones generales no ha cambiado, esa es la opinión privada del Comité. Por lo tanto, tales documentos no pueden imponer a los Estados ninguna obligación más allá de las obligaciones que ellos mismos han contraído al adherirse al instrumento internacional pertinente. Lamentablemente, los expertos del Comité contra la Tortura dedican un tiempo considerable a esa tarea, lo cual, en última instancia, tiene un efecto adverso en el cumplimiento efectivo de sus funciones básicas con arreglo a la Convención. Si bien, al 31 de diciembre de 2015 (como se señala en el documento [A/71/118](#), titulado “Estado del sistema de órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos”; no se dispone de información más actualizada), el Comité contra la Tortura no tiene ningún retraso acumulado en el examen de los informes periódicos, tiene el segundo mayor número de comunicaciones individuales acumuladas, a saber, 150 quejas pendientes de examen.

Otro ejemplo del aumento injustificado de la carga de trabajo del Comité es, en nuestra opinión, el llamado procedimiento de seguimiento que ha elaborado. Entre periodos de sesiones, los expertos del Comité dedican tiempo y esfuerzos considerables a mantener una correspondencia con los Estados sobre sus avances en la aplicación de las observaciones finales. Esta práctica también impone a los Estados una carga adicional que no está prevista en las disposiciones de la Convención.

Señor Presidente:

Para concluir, quisiera referirme a la controvertida cuestión del multilingüismo. De conformidad con lo dispuesto en la resolución [68/268](#) de la Asamblea General, titulada “Fortalecimiento y mejora del funcionamiento eficaz del sistema de órganos creados en virtud de tratados de derechos humanos”, se ha instruido a los órganos creados en virtud de tratados para que en su labor utilicen como máximo tres idiomas oficiales de trabajo. Esta disposición no afecta en modo alguno el derecho de todo Estado Parte a interactuar con el Comité en un cuarto idioma oficial utilizado por el Estado Parte. Consideramos que el idioma elegido por el Estado Parte debe utilizarse no solo en el diálogo entre el Comité contra la Tortura y la delegación interinstitucional nacional de ese Estado, sino también en las reuniones con las instituciones de la sociedad civil.

Muchas gracias por su atención.
